

ESCULTURAS PÉTREAS POLICROMADAS.
REPRESENTACIÓN DE LA VIRTUD CARDINAL “PRUDENCIA”
Y DE LA VIRTUD TEOLOGAL “FE”



DESCRIPCIÓN DE LAS OBRAS

Virtud Prudencia

Figura femenina togada con túnica policromada en azul con decoraciones en oro ceñido a la cintura y que se recoge sobre el hombro izquierdo. Bajo la túnica le asoma faldón blanco con decoraciones en oro que muestra las piernas hasta las rodillas por la parte delantera y arrastra hasta el suelo en la parte trasera. En la cabeza luce un tocado que le recoge el cabello. En la mano derecha sujeta una serpiente que se enrosca por su brazo. La mano izquierda, adelantada en ofrecimiento, sufre amputación de varios dedos. Supuestamente soportaría en esta mano un espejo.

La figura se apoya sobre la pierna izquierda, en ligero contraposto, generando cierta curvatura y movimiento armónico.

Virtud Fe

Figura femenina vestida con túnica blanca y sobretúnica decorados con flores doradas y detalles en azul, elementos geométricos en oro y negro y manto color pardo con ribete oro y forro en azul que le apoya sobre los hombros. la túnica blanca le cubre hasta los pies, de la que asoma, únicamente del pie derecho solo los dedos desnudos. En la cabeza porta un casquete de estructura geométrica piramidal y decorado en dos colores, similar a solideo. Porta en sus manos alzadas, que se juntan en su lado derecho a la altura de la cabeza, un cáliz con la sagrada forma y el soporte donde se incorporaría una cruz, ahora perdida.

La figura se apoya sobre su pierna izquierda, oculta por la túnica y avanza levemente la pierna derecha. La colocación de las manos y brazos a la derecha de la figura y sujetando los atributos, obligan a la figura a mantener una torsión de cadera y torso que le dan un movimiento de figura muy marcado.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En la teología católica, las «Virtudes Morales» o «Virtudes Cardinales» son aquellos modelos de conducta que disponen la voluntad y el entendimiento humanos para obrar según la razón iluminada por la fe cristiana. Se diferencian de las «Virtudes Teologales» en que no tienen como objeto el acercamiento a Dios sino el desarrollo de una conducta buena y honesta. Aunque desde época medieval los teólogos han tratado de justificar su existencia partiendo de algunos textos de la Biblia, lo cierto es que su origen está en la filosofía clásica. Platón describió en La República cuatro virtudes principales, así como la manera en que un individuo puede lograrlas: la Prudencia, que se deriva del ejercicio constante de la razón; la Fortaleza, que se ejerce mediante una conducta adecuada para cada caso, obrando según las emociones o el espíritu; la Templanza, que es la capacidad de hacer que la razón se anteponga a los deseos; y la Justicia, que lleva a un estadio moral superior en el que todo está en perfecta armonía.

Posteriormente otros filósofos como Cicerón, Marco Aurelio, Gregorio Magno y Tomás de Aquino admitieron la importancia de estas cuatro virtudes y profundizaron en sus propiedades. Por eso también fueron representadas frecuentemente en el arte, donde adoptaron la imagen de vírgenes guerreras que luchaban contra los vicios o los demonios. En ocasiones, las cuatro Virtudes Cardinales aparecieron unidas a las tres Virtudes Teologales formando un

número total de siete, que se opone a los Siete Pecados Capitales. Toda esta tradición iconográfica fue sistematizada en el siglo XVI por Cesare Ripa, en su ya mencionado otras veces *Tratado de Iconología*, donde las virtudes se describen minuciosamente.

En la religión católica, las «Virtudes Teologales» son aquellos dones que Dios infunde en la inteligencia y en la voluntad del hombre, con el fin de dirigir sus acciones hacia Dios mismo. Estas virtudes son frecuentemente citadas en el Nuevo Testamento, particularmente en la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios, 13, 13. Son tres, la Fe, la Esperanza y la Caridad, y se supone que son recibidas por todos los cristianos en el momento del bautismo. Debido a su importancia, las Virtudes Teologales han sido profusamente representadas en las obras de arte religioso de todas las épocas y estilos. Como se trata de conceptos abstractos, la iconografía ha recurrido al uso de alegorías para poder hacerlos visibles.

<https://www.arteiconografia.com/2011/05/las-virtudes-cardinales.html>

<https://www.arteiconografia.com/2011/05/las-virtudes-teologales.html>

DESCRIPCIÓN ESTILÍSTICA

Las dos esculturas se encuadran dentro del estilo de escultura renacentista en el tratamiento y modelado de las figuras. El movimiento de los cuerpos, acentuando el contraposto y, en algunos puntos, la posición inestable, forzando el equilibrio. Este movimiento acentúa el relieve y la profundidad de los volúmenes. Incluso la visión de las figuras tiene un marcado punto de observación inferior respecto a la visión frontal. Esto indica que, principalmente la Virtud de la Fe, pudo ser diseñada para ser situada en cierta altura y ser contemplada desde una posición inferior.

la talla del soporte pétreo es de gran detalle y finura, logrando gran maestría y naturalidad en el modelado de la anatomía, los pliegues de los ropajes, la composición y equilibrio.

La policromía de los ropajes, sin embargo, desmerece en cierta medida la calidad escultórica, puesto que los materiales y composición decorativa, principalmente de los ropajes, es de limitada sencillez ejecutiva y estética. La policromía de carnación, sin embargo, tiene un tratamiento más elaborado y

centrado en la naturalidad y los detalles. Los volúmenes, acentuando la anatomía con tonos y rubores, los detalles del rostro y pelo, aportan cierto valor a la policromía de las esculturas.

DESCRIPCIÓN ICONOGRÁFICA

Las dos figuras representan dos de las llamadas virtudes, de las cuales se distinguen las virtudes cardinales y las teologales.,

Las virtudes cardinales son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza. Se complementan con las virtudes teologales, que son la fe, la esperanza y la caridad. Del total de las 7 virtudes, se conservan la representación de la Prudencia, virtud cardinal y la Fe, virtud teologal.

La Prudencia está encarnada por una mujer que tiene dos caras, igual que el dios romano Jano. Está mirándose en un espejo que sostiene con una mano, mientras una serpiente se le enrolla en la otra, tal y como se representa en la pintura del italiano Girolamo Macchietti, de la segunda mitad del siglo XVI, que pertenece a la Colección Luzzetti. Los dos rostros simbolizan la capacidad de considerar tanto las cosas pasadas como las futuras, y el acto de mirarse en el espejo a la hora de tomar decisiones significa conocimiento de uno mismo, sobre todo de los propios defectos, a la hora de tomar decisiones. La inclusión de la sierpe se debe a un pasaje de la Biblia que dice "Sed prudentes como las serpientes", pero también al propio comportamiento de este animal cuando es atacado, que yergue la cabeza mientras amaga y se defiende con el resto del cuerpo.

En el caso de la figura de la Prudencia, la representación incluye la serpiente enroscada en el brazo y el espejo, supuestamente debía estar sujeto por el brazo izquierdo, ahora mutilado y que no ha llegado a día de hoy completo.

En la religión católica, las virtudes teologales son aquellos dones que Dios infunde en la inteligencia y en la voluntad del hombre, con el fin de dirigir sus acciones a Dios mismo. Estas virtudes son frecuentemente citadas en el Nuevo Testamento, particularmente en la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios, 13, 13. Son tres, la Fe, la Esperanza y la Caridad, y se supone que son recibidas por todos los cristianos en el momento del bautismo. Debido a su importancia, las Virtudes Teologales han sido profusamente representadas en las obras de arte religioso de todas las épocas y estilos. Como se trata de

conceptos abstractos, la iconografía ha recurrido al uso de alegorías para poder hacerlos visibles.

La representación de la Fe es una sacerdotisa virgen vestida con toga blanca, que sostiene una gran cruz con la mano izquierda mientras se lleva al pecho la derecha. Según Ripa, "la mano que mantiene la viva y verdadera Fe, haciéndonos acreedores a la gracia por el hecho de poseerla ". Otros atributos característicos de la Fe pueden ser un cáliz y un libro abierto que hacen referencia a los sacramentos de la Eucaristía y a las Sagradas Escrituras respectivamente.

Podemos ver la representación de las virtudes cardinales y teologales en el retablo de "Las siete virtudes" en la Galleria degli Uffizi en Florencia.

ESCUDO HERÁLDICO

"Doncel Martín Vázquez de Arce"



DESCRIPCIÓN DE LA OBRA

Es una talla en madera policromada, representando el escudo de armas del linaje de la familia del Doncel Martín Vázquez de Arce. El diseño es de embocadura con perfil asimétrico en todo su contorno. En la pieza están representados los linajes de la familia bajo la disposición de cuatro cuarteles y bordura.

Las descripciones de los linajes son las siguientes:

"De Arce": De plata, con cinco flores de lis de azur puestas en sotuer y bordura jaquelada de plata y gules, en dos órdenes.

"De Sosa/Sousa": Cuartelado, primero y cuarto de plata con cinco escudetes de azur puestos en cruz, cada escudete cargado de cinco bezantes de plata puestos en sotuer, la bordura de gules, cargada de ocho castillos de oro, segundo y tercero de gules, con un oro de crecientes de plata.

"De Vázquez": De gules, con tres fajas de oro. Bordura de oro, con seis cruces floreteadas de gules.

"De Cisneros": Ajedrezado de oro y gules en quince jaqueles.

Policromado con diversas técnicas pictóricas en función de los detalles de los linajes, predominando la corladura bronce sobre plata, el plateado en

combinación con tonos de pintura de tinta plana. La parte trasera policromada en color plano y con dos tiras de cuero ancladas por un extremo e incompletas.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La representación heráldica a partir de los escudos de armas permite representar y describir los linajes familiares desde culturas ancestrales.

Pocos símbolos identificaban a un noble como el escudo de armas ostentaban sus mansiones, sepulcros, armaduras u objetos personales. (...) La heráldica aparece indisolublemente unida con la vida de la nobleza desde muy antiguo, conjugando con asombrosa perfección una gran variedad de significados, simbologías y mensajes cuyo común denominador era el deseo de perpetuar en la memoria colectiva la notoriedad de un linaje con el ánimo de que fuera imperecedero.

La heráldica hunde sus raíces en la antigüedad clásica y se vincula con la guerra y la exhibición de escudos con figuras mitológicas, con las que se mostraba la fuerza del guerrero. Estos símbolos y su representación en piedra, madera u otros materiales se retomaron durante el Medievo tanto en las Cruzadas como en las justas y torneos. Con el tiempo, los escudos se convirtieron en emblemas de la nobleza e imagen de su poder en el mundo feudal, siendo una carta de presentación de la pujanza de las familias nobles.

En la Península Ibérica, el uso de escudos cobró importancia desde el siglo XI en las luchas entre cristianos y musulmanes, como medio de reconocimiento de aliados de varios reinos, linajes u órdenes militares. Sin perder esta función, la heráldica se extendió como enseña entre los no combatientes, desde el rey al artesano, pasando por los magnates y damas, los eclesiásticos y las minorías socio-religiosas. Los escudos de la nobleza evolucionaron desde una gran sencillez y alcanzaron su máxima complejidad a partir del siglo XVI gracias a los matrimonios y a la agregación de mayorazgos. En el XVII y XVIII, bajo influencia francesa, los escudos se convirtieron en un factor más de distinción social y acceso a la nobleza, llegando a ser transmisores de hazañas y leyendas familiares, así como testigos del poder y fama de sus propietarios. No en vano, el ocaso del Antiguo Régimen hizo que la alta burguesía aspirase a un título y algún escudo como refrendo de su ascenso socio-económico, de modo que la

nueva nobleza financiera no dudó en colocar sus armas en objetos suntuarios y tarjetas de visita.

<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/nhn/exposiciones/exposiciones-temporales1/la-cultura-de-la-heraldica.html>.

DESCRIPCIÓN ESTILÍSTICA

El diseño de los cuarteles y la bordura ofrece una variedad muy interesante de técnicas polícromas adaptadas a los colores y valores de los elementos de cada linaje.

Las técnicas aplicadas en cada segmento y motivo son las siguientes:

Primer cuartel, situado en el cuadrante superior izquierdo, representa el linaje de Arce. El fondo posee un corlado sobre lámina de plata sobre bol rojo. Las flores de lis con detalle en dorado, de lámina de oro y azul a partir de azurita. Línea que remarca las flores de lis en negro a punta de pincel.

Segundo cuartel, situado en el cuadrante superior derecho, representa el linaje de Sosa o Sousa. Está, a su vez, dividido en cuadrantes. Primero y cuarto tiene fondo en plata sobre bol rojo donde se han pintado los cinco escudentes en azul, de azurita y cinco roeles en blanco. Los cuadrantes segundo y tercero tienen el fondo color carmín y los lunetes en blanco. Los elementos están remarcados con línea negra a punta de pincel.

Tercer cuartel, situado en el cuadrante inferior izquierdo, representa el linaje de Vázquez y dispone de cuatro bandas de lámina de plata corlada y tres bandas en rojo.

Cuarto cuartel, situado en el cuadrante inferior derecho, representa el linaje de Arce, en idéntica disposición y técnica que el primero.

La bordura que rodea todo el escudo está decorada con motivos ajedrezados en dos tonos. En el primer y tercer cuadrante, el ajedrezado está realizado en cuadros de plata corlada en tono bronce y cuadros en rojo. Los cuadrantes segundo y tercero están en cuadros de plata corlada en tono bronce y cuadros en azul, aunque conserva muy poca policromía de este color.

En el fragmento saliente entre las dos escotaduras del borde izquierdo, la decoración presenta dos cuadros decorados del ajedrezado oro y azul, con la diferencia que, en este fragmento, la base está dorada sin corladura en la

extensión de los dos cuadros y sobre el dorado está aplicado el azul de azurita en el límite del cuadro azul.

Las técnicas de policromía que se observan en la pieza son, plateado a base de lámina de plata sobre bol rojo-pardo en los fondos de Sosa, lámina de plata corlada a bronce, con leves diferencias de tono en la corladura en las bandas de Vázquez, el fondo de Arce y en el ajedrezado de Cisneros. Dorado con lámina de oro en el saliente entre las escotaduras, en el perímetro interior de la bordura del escudo y en las franjas decorativas de las flores de lis.

DESCRIPCIÓN ICONOGRÁFICA

Según comenta José Manuel Huidobro, el sepulcro del Doncel Martín Vázquez de Arce, se ordena construir para enterrar en la Catedral de Sigüenza, justamente en la capilla de San Juan y Santa Catalina, siendo su sepulcro, de autor desconocido, una de las principales esculturas del gótico en España.

En base a la descripción que realiza del escudo que figura en el sepulcro del Doncel en la Catedral de Sigüenza, se organizan los linajes de la siguiente forma:

“(...) el escudo de Martín Vázquez de Arce (...) se organiza de una forma clara y lógica, aunque diferente del de sus hermanos. Se trata de un escudo de embocadura alemana, cuartelado, que en el primero y cuarto cuarteles ofrece las armas de Arce, el linaje principal por paterno. En el segundo ofrece las armas de Sosa, el linaje materno, y en el tercero las tres fajas de Vázquez. Pero no olvida el linaje materno de su padre, el Cisneros, y lo coloca, curiosamente, como bordura de todo el escudo. Vemos en ellas, en cualquier caso, un orden lógico y jerárquico: primero y cuarto, linaje paterno; segundo, primer linaje de la madre, y tercero, segundo linaje de la madre. Por bordura, el segundo linaje del padre. (...)”

También comenta la excepción que considera esta representación, diferente respecto de la ordenación tradicional heráldica.

(...) Es curioso observar que, aunque los linajes del Doncel son de Sosa (por su madre) y de Arce (por su padre) y que por lo tanto serían esos, y en ese orden, los apellidos que debería llevar, no es así, y toma como apéndice de su nombre el que era primer apellido de su madre por el linaje de su abuela. Lo mismo

harán sus hermanos, que añaden el Vázquez como modulación del nombre, y ponen el linaje paterno como auténtico apellido. (...)

Bibliografía web:

<https://docelinajes.es/2015/06/martin-vazquez-de-arce-el-doncel-de-siguenza-por-d-j-m-huidobro/>

<http://www.herreracasado.com/1994/11/23/el-linaje-de-los-arce-y-sosa-en-la-ciudad-de-siguenza-notas-sobre-organizacion-y-transmision-de-las-armerias/>

~~VIRGEN ROMÁNICA~~

~~Procedente de Mojares. Guadalajara~~



DESCRIPCIÓN DE LA OBRA

~~Talla en madera policromada de representación de la Virgen con Niño, de datación románica. La representación de la imagen corresponde con las Vírgenes románicas entronizadas que presentan a Jesús niño sobre el regazo de la Virgen, ambos en posición sedente y denominadas Theothocos (Madre de Dios). Se presenta como Virgen en posición de majestad con el Niño, en postura rígida y solemne, ambos mirando al frente.~~

~~La imagen es una talla realizada en madera policromada del siglo XIII, cuyas dimensiones son de 46 cm de alto y 20 cm de ancho en su base.~~

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

~~Iniciado el modelo en torno al siglo X, la Virgen Theotokos, Kiriotissa o Sedente se desarrolla especialmente a partir de Cluny, pasando después de los monasterios a las parroquias. (Gregorio IX manda cantar la Salve Regina en todos los templos de Roma los viernes después de Vísperas. También en 1135 Pedro el Venerable lo había impuesto a los monjes de Cluny en procesiones claustrales, Francisco Javier Ocaña)~~

~~Su origen iconográfico directo hay que buscarlo en los modelos bizantinos aunque no debemos desdeñar la importancia que tuvo la Adoración de los Reyes Magos (presente desde el paleocristiano) en el que desaparecen los~~

~~magos para fijar el modelo de madre e hijo, ella como un trono, Él como un pantócrator, aunque infantil, con su rollo (ley judía) o libro y sus dedos bendiciendo.~~

~~Simbólicamente la Virgen se entiende como Trono de Dios, pero también «Sede de la Sabiduría» según avance la cronología y el papel de la Virgen aumente, vinculándose ya con el mundo cisterciense. Es la evolución hacia una progresiva reivindicación de la mujer (nacida en torno al mundo trovadoresco) que tendrá su culminación en el mundo gótico y sus catedrales dedicadas a Nuestra Señora.~~

~~La imagen de la Virgen es, estéticamente, la evolución de las matronas romanas y las posteriores emperatrices bizantinas que añaden el trono o escaño (que materializa algunas ideas, como soberanía, victoria o poder de intercesión, Domingo Buesa), corona (uniendo así poder político y religioso que se reafirma con los diseños de la corona, que remiten a los contemporáneos de los reyes, como podéis ver en la réplica de la que utilizara Wifredo el Velloso) o vestidos de amplias mangas habituales en el ceremonial cortesano bizantino (igual que se pedrería toscamente imitada)~~

~~Bajo ella aparece el velo (de raíces judías pero también romanas) que alude a la virginidad de María (pervive la indumentaria romana en muchas de estas representaciones de la Virgen. María, al modo de las matronas del Bajo Imperio, lleva túnica, manto y ese velo que como hemos apuntado tiene una significación sagrada, al ser impuesto a las doncellas que se consagraban a Dios. Domingo Buesa)~~

~~En sus manos suele portar una esfera (paulatinamente convertida en fruta según nos acerquemos al gótico), que se vincularía con las antiguas imágenes de Cristo como Cosmógrafo, creador del universo, dándole este poder a la Virgen como madre de Dios. Frente a esta simbología también se plantea la manzana del Paraíso, como atribución redentora del pecado, segunda Eva, dentro de la más pura doctrina tradicional (Francisco Javier Ocaña)~~

~~Según comenta Domingo Buesa, estas imágenes, eran utilizadas en algunas fiestas litúrgicas, en las que se escenificaban pasajes del Nuevo Testamento, relativos al nacimiento y adoración del Niño. Estas representaciones, auténticos dramas litúrgicos, estaban ejecutadas por clérigos y personas del entorno eclesial y en ellas se incorporaban algunas imágenes de la Virgen presentando~~

~~al Niño. Esta cuestión nos ofrece un campo de grandes posibilidades para delimitar el papel jugado por estas tallas en madera~~

~~En torno al 1200 esta iconografía irá desapareciendo por nuevos modelos, muchos más humanizados.~~

~~<https://palios.wordpress.com/2015/12/12/las-virgenes-kiriotisas-romanicas/>~~

~~DESCRIPCIÓN ESTILÍSTICA~~

~~La Virgen viste un manto azul que le cubre la cabeza y baja cubriendo los hombros; el hombro izquierdo, todo el brazo hasta la mano, y el hombro derecho en pico hasta el pecho, retirándose hacia la espalda para volver a asomar a la altura del vientre para cubrir las piernas por completo y caer hasta los tobillos. Bajo el manto, la Virgen viste túnica de cuello redondo con leve abertura en el centro y manga larga hasta las manos. Asoma por debajo del manto hasta los pies y cubre parcialmente los zapatos. La policromía del manto presenta tonos verdes de base y sobre ella la tonalidad azul. La policromía de la túnica es de un tono rojo anaranjado con una base carmín. Posee decoraciones en forma de doble espiral formando "s", como se puede apreciar en el pecho, conservando, en algunas de ellas restos de dorado. En los puños y cuello de la túnica también se observan restos de oro como línea de remate de la túnica o vestido.~~

~~El Niño viste una túnica similar a la de la Virgen, con la misma forma tallada de cuello redondo y abertura en el centro y policromado en tonos rojos y aplicaciones de oro. Esta policromía, más deteriorada, deja ver restos de decoración puntual de cruces en oro y los remates en cuello y puños como líneas doradas.~~

~~La policromía de carnación de ambas figuras está muy deteriorada, pero se puede considerar que es de cierta calidad según los restos que se conservan. Es una policromía de acabado liso, con cierto pulimento, de color pálido de base y destacan los rubores en las mejillas, nariz y barbilla y nudillos de las manos, detalles que le otorgan naturalismo y volumen a la policromía. Es destacable la forma sencilla de los detalles de la boca, ojos y cejas, a partir de pinceladas muy acertadas que definen el dibujo de las facciones. Es, principalmente visible en el rostro de la virgen, pues en el Niño, solamente se conserva un de los dos ojos y la mitad derecha de los labios.~~

~~La decoración del trono está muy perdida, pero conserva restos de policromía roja con base carmín, como la vestimenta de la virgen, en la parte superior y policromía verde y azul en los laterales, posiblemente de época posterior. Se han descubierto pequeños restos de lámina de plata, muy deteriorada, pero que indican que, en su origen, pudo tener una superficie plateada más amplia como era muy habitual en los tronos de las vírgenes románicas.~~

~~La corona es de factura posterior, de 1970, como indica el papel manuscrito aparecido bajo la corona, al retirarla de la pieza.~~

~~La virgen, posiblemente, tuviera otra corona, perdida, pero que mantiene el arranque de la original tallado sobre la cabeza y el manto. Los restos de la corona original se corresponden con una base tallada de sección circular, desde donde arrancaría verticalmente de talla más lisa y continua y se remataría con un perfil ligeramente modelado en curvas con algunas decoraciones.~~

DESCRIPCIÓN ICONOGRÁFICA

~~Talla en madera policromada de representación de la Virgen con Niño. La representación de la imagen corresponde con las Vírgenes románicas entronizadas que presentan a Jesús Niño sobre el regazo de la Virgen, ambos en posición sedente y denominadas Theotokos (Madre de Dios). Se presenta como Virgen en posición de majestad con el Niño, sentado en su rodilla izquierda y en postura rígida y solemne, ambos mirando al frente.~~

~~El Niño posee el orbe real o bola en su mano izquierda, representación del globo terráqueo y su poder sobre el mundo, y eleva su mano derecha en actitud de bendecir. La Virgen sujeta al Niño por el hombro con su mano izquierda y muestra en su mano derecha también un orbe o esfera, que se vincularía con las antiguas imágenes de Cristo como Cosmógrafo, creador del universo, dándole este poder a la Virgen como madre de Dios. Responde al modelo de Sedes Sapientiae, con María frontal y hierática sosteniendo en su rodilla izquierda al Niño, pero todavía sin apenas comunicación entre ambas figuras.~~

~~Sedes sapientiae ("trono de la sabiduría"), o Maiestas Mariae ("Majestad de María") es una expresión latina y que denomina a una modalidad de representación de la Theotokos o Virgen con el Niño dentro del arte cristiano,~~

~~especialmente en el Románico, pero continuado posteriormente. Se identifica a Cristo con la sabiduría, y a la Virgen María, en cuyo regazo se representa sentado, como su trono. De forma equivalente, se entiende a la Iglesia como custodia de tal Sabiduría divina.~~